



Bolsonaro propone a un pastor evangélico de 48 años para una vacante en el alto tribunal de Brasil

## Rumbo al Supremo con toga y la Biblia

NAIARA GALARRAGA GORTÁZAR  
São Paulo

Brasil es un Estado laico —y conservador— donde decenas de parlamentarios se reúnen una vez por semana para rezar juntos en una sala del Congreso. Fue en uno de esos encuentros, hace ahora dos años, donde el presidente Jair Bolsonaro hizo una promesa solemne a los presentes: “Voy a poder proponer a dos jueces para el Tribunal Supremo, uno de ellos será terriblemente evangélico”, proclamó el exdiputado, que allí mismo recalco su fe en que Dios lo colocó en la cúpula del poder.

El anuncio entusiasmó a los cristianos más ultras, pero espantó a los defensores de la separación Iglesia-Estado. Dos años después, el presidente Bolsonaro está a punto de cumplir la promesa. El hombre ungido para entrar en el máximo tribunal brasileño es André Mendonça, un jurista de 48 años pastor de la Iglesia Presbiteriana de la Esperanza que hizo un máster y la tesis doctoral en la Universidad de Salamanca (España). Cuando le preguntan por el calificativo, Mendonça suele replicar: “No sé qué quiere decir terriblemente. Yo soy evangélico”.

Si el Senado confirma su nombramiento en las próximas semanas, dejará la jefatura de la Abogacía del Estado para sustituir a un magistrado que acaba de retirarse del Supremo al cumplir los 75 años, edad de jubilación. El pasado abril, cuando Brasil rondaba los 4.000 muertos diarios por la covid-19, Mendonça defendió con vehemencia y citas bíblicas, en una vista judicial en el Supremo al que ahora quiere entrar, la reapertura de las iglesias para cultos y misas presenciales. El abogado del Estado llegó a decir en su alegato que “los cristianos están siempre dispuestos a morir para garantizar la libertad religiosa y de culto”.

Fiel a su estilo, Bolsonaro —un católico, esposo y padre de evangélicos— perdió un minuto en dejar claro lo que espera de él. “Solo le pido que una vez por semana empiece la sesión (del Supremo) con una oración. Estoy seguro de que los otros 10 jueces no se opondrán. Se sentirán con el alma más ligera para emitir sus juicios”, declaró el militar retirado al oficializar la candidatura de Mendonça.

El mandatario debe mucho de su triunfo en las urnas a los evangélicos, cada vez más cortejados por unos candidatos conscientes de su pujanza y su creciente poder político frente al retroceso de los católicos. Ningún otro colectivo apoyó a Bolsonaro con tanto entusiasmo, 7 de cada 10 le votaron en 2018. Lula da Silva ya está lanzando guiños a las bases evangélicas aunque no ha confirmado por ahora que se presente a las próximas elecciones.



André Mendonça, durante un evento el pasado abril. / A. ANHOLETE (GETTY)

En lo peor de la pandemia, Mendonça pidió reabrir las iglesias

Siete de cada diez evangélicos votaron al presidente en 2018

La influencia del jurista y pastor Mendonça sería enorme porque estaría 27 años en la Corte que ha ejercido el contrapeso más activo ante los tics autoritarios del ultraderechista. Es el tribunal que sentó las bases para legalizar en 2013 las uniones homosexuales. Su decisión más controvertida de los últimos tiempos fue encarcelar e inhabilitar al ex presidente Lula da Silva y, después, excarcelarlo y rehabilitarlo.

El español Nicolás Rodríguez García, catedrático de Derecho Procesal, conoce bien al brasile-

ño candidato al Supremo. Le dirigió la tesis, titulada *La gestión de la información y la recuperación de activos procedentes de la corrupción*, que Mendonça escribió en español y con la que ganó un premio extraordinario de la Universidad de Salamanca en 2019.

**Estudios en Salamanca**

“Es espectacularmente brillante, el mejor de su promoción, trabajador como pocos”, explica por teléfono el también vicerrector de posgrado del citado centro. Cuenta el profesor que los trabajos del brasileño han dado pie a libros y artículos, que sus propuestas “siempre estaban bien fundamentadas”. Es más, añade, “en clase nadie le ganaba un debate”.

Lo recuerda como alguien “tranquilo, reflexivo, ecuaníme que siempre puso en valor la institucionalidad de Brasil”. Detalla que su formación también incluyó estancias en Estados Unidos.

Bolsonaro ya nombró un primer juez para el Supremo el año pasado; Kassio Nunes tampoco ha cumplido los 50, de manera que hasta los 75 tiene por delante una larga carrera en el tribunal.